Introducción

Manuel Márquez Cruz
Universidad Complutense de Madrid

La presente monografía reúne un selecto elenco de estudios metalexicográficos cuyo hilo conductor es la aportación de la Lexicografía, tanto en su vertiente práctica como teórica, a la mejora de la didáctica de las lenguas. Dada la amplitud del foco temático, los capítulos que estructuran la obra se han enmarcado dentro de tres áreas lexicográficas concretas orientadas al aprendizaje del español, del latín y del alemán, atendiendo al diseño y el desarrollo de nuevas herramientas lexicográficas electrónicas, al análisis del uso del diccionario en las aulas y a la reflexión sobre la imperiosa necesidad de actualizar la información microestructural que presentan algunos de los diccionarios de aprendizaje de lenguas.

La finalidad de este volumen es poner a disposición del lector una serie de trabajos que abarcan la investigación lexicográfica teórico-práctica en el contexto del aprendizaje de las lenguas, con el objetivo específico de responder a la actual demanda de propuestas didácticas que favorezcan el desarrollo de nuevas competencias cognitivas enfocadas a establecer nodos o redes de conocimiento entre distintos saberes, relegando a un segundo plano el aglutinamiento estático de información. Por tal efecto, se entiende como fundamental no solo la mejora del fondo y la forma de los diferentes niveles estructurales de los diccionarios de aprendizaje de lenguas, actualizando y adecuando sus contenidos, sino también la creación de nuevos instrumentos electrónicos que contribuyan a un mejor y mayor aprovechamiento de los datos lexicográficos. En este contexto, el análisis y la reflexión sobre los diccionarios confeccionados en otras épocas es importante, siempre y cuando esta actividad repercuta de forma positiva en la confección de desarrollos lexicográficos novedosos, en la línea de una lexicografía transformativa (Fuertes-Olivera, 2012; Gouws, 2011;

Tarp, 2002). A tenor de este argumento, se considera obligada una revisión crítica de las obras lexicográficas que contengan o pudieran contener una información sesgada y mediatizada que, en ocasiones, se ha utilizado para adoctrinar durante el proceso de aprendizaje de la lengua. Los datos lexicográficos deben recoger y permitir la transmisión del valor de la palabra en todo su esplendor y con toda su libertad. El lexicógrafo que omite voces y limita significados y sentidos se convierte en su propio antagonista, revelándose vanamente contra la esencia del propio término «diccionario» y contra uno de los principios fundamentales de la Lexicografía, que no puede ser otro más que satisfacer las necesidades cognitivas de los usuarios de una lengua respecto al uso de sus voces. Es cierto que debido a la propia condición didáctica del diccionario en este contexto docente, el aprendizaje de la unidad léxica debe adaptarse al nivel del aprendiente pero no a una ideología determinada por resultar una actitud poco ética, cualidad esta última sobre la que se puede discutir en un escenario filosófico y político pero que debe ser una *conditio sine qua non* en toda praxis lexicográfica. Ahora bien, es igualmente relevante, si no más, la propuesta de soluciones viables que mejoren el aprendizaje de una lengua mediante prácticas lexicográficas en cualquiera de los múltiples espacios docentes.

En este y en otros sentidos, como se detalla a continuación, la perspectiva tecnológica resulta fundamental, encontrándonos en un momento histórico que rememora aquel otro que supuso toda una revolución tecnológica para la lexicografía práctica, esto es, la invención de la imprenta y el consecuente aumento sustancial de la producción de diccionarios. Desde hace ya tiempo, se ha utilizado internet en el ámbito pedagógico para poner a disposición de los aprendientes en general –y de las lenguas en particular– entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje, es decir, plataformas educativas web (Fernández-Pampillón, 2009) y herramientas diseñadas para almacenar, gestionar y explotar conocimientos y recursos educativos variados en escenarios docentes a los que se puede acceder en cualquier tiempo y desde cualquier lugar. La lexicografía didáctica de las lenguas está presente en esos espacios, donde se almacenan y gestionan lexicones computacionales, diccionarios y glosarios electrónicos. Pero no solo encontramos herramientas lexicográficas electrónicas en estos entornos. Es preciso destacar también el acceso en línea y en abierto a recursos para la gestión y explotación de diccionarios, los conocidos como *Dictionary Writing Systems* (Rubio López et al., 2021; Woldrich et al., 2020; Simões et al., 2019; Abel, 2012), así como a un amplio repertorio de diccionarios, monolingües, bilingües, plurilingües y traductores automáticos

que cubren las necesidades léxicas básicas de sus usuarios, si bien es cierto que con distinto acierto (Alanís, 2017; Muratbekova, 2017; Nomdedeu, 2019; Bonin y Lauria, 2019; Domínguez Vázquez, 2019). Sin embargo, es menester preguntarse si todas estas herramientas superan los índices de calidad docente, si en su diseño se ha tenido en cuenta la atención a la diversidad intelectual y física de los usuarios y si aquellas aplicaciones que ahora son de acceso gratuito lo serán cuando superen un número determinado de usuarios habituales.

Concluimos esta introducción reafirmándonos en nuestra opinión de que la investigación y la reflexión lexicográfica es necesaria en un momento en el que la práctica lexicográfica atraviesa por un momento de crisis (Tarp 2019; Hernández Hernández, 2018; Maldonado, 2018). Aunque no es objeto de análisis de este libro, cabe destacar el hecho de que la revolución tecnológica ha puesto a disposición de los lexicógrafos instrumentos en forma de software, redes y plataformas digitales que permiten la explotación de los datos lexicográficos mediante la confección de otros instrumentos electrónicos de uso didáctico para el aprendizaje de las lenguas, productos que no son diccionarios. Nos referimos a los asistentes conversacionales, a los de escritura, a los programas de traducción, etc. (Gouws, 2021; Frankenberg-Garcia, 2020; Tarp, 2020; Fuertes-Olivera y Tarp, 2020). Probablemente la versatilidad en el tratamiento de los datos lexicográficos, el acceso en línea y gratuito a ciertos diccionarios electrónicos, así como los costes de impresión en papel han repercutido negativamente en la producción lexicográfica de las empresas dedicadas a producir diccionarios, lo que ha incidido en que dicha obra tal y como se ha concebido tradicionalmente haya dejado de ser el producto estrella de la Lexicografía. No obstante, a pesar de que el futuro de la Lexicografía probablemente se encuentre en el diseño y tratamiento de los datos lexicográficos con vistas una explotación polifacética, un replanteamiento del diccionario en su fondo y su forma, teniendo en cuenta una teoría lexicográfica que fundamente la hiperestructura, macroestructura, microestructura, medioestructura e iconoestructura, aprovechando el entorno electrónico y las destrezas digitales de los potenciales usuarios, ayudaría a reinventar dicha obra lexicográfica.

Finalizamos recordando que este libro recoge trabajos de investigación enfocados al desarrollo electrónico de la Lexicografía, al uso del diccionario en aula y al análisis de la información que proporcionan algunos diccionarios de aprendizaje de lenguas.

Bibliografía

Abel, A. (2012): «Dictionary writing systems and beyond», en Granger, S. y Paquot, M. (eds.), *Electronic Lexicography*. Oxford, Oxford University Press, 83-106.

Alanís Flores, L. K. (2017): «Diccionarios y traductores en línea en e/le: un análisis desde la teoría de la argumentación en la lengua», Анали Филолошког факултета, 29(1), 107-124.

Bonnin, J. E. y Lauria, D. (2015): «Diccionarios on line: hacia una nueva fase del proceso de gramatización de la lengua española», *Línguas e Instrumentos Linguítiscos*, 36, 293-322.

De Groot, P. (2000): «Computer Assisted Second Language Vocabulary Acquisition», *Language Learning and Technology*, 4 (1), 60-81.

Domínguez Vázquez, Mª. J. (2019): «Recursos lexicográficos electrónicos multilingües y plurilingües: definición y clasificación tipológico-descriptiva», *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras*, 10, 49-74.

Fernández-Pampillón Cesteros, A. Mª. (2009): «Las plataformas e-learning para la enseñanza y el aprendizaje universitario en Internet», en Alonso, C (ed. lit.) y Matesanz, Mª. (coord.), *Las plataformas de aprendizaje. Del mito a la realidad*. Madrid, Biblioteca Nueva, 45-73.

Frankenberg-Garcia, A. (2020): «Combining user needs, lexicographic data and digital writing environments», *Language Teaching*, 53(1), 29-43.

Fuertes-Olivera, P. A. y Tarp, S. (2020): «A window to the future: Proposal for a lexicography-assisted writing assistant», *Lexicographica*, 36, 257-286.

— (2012). «La lexicografía de Internet: el *Diccionario inglés-español de contabilidad*», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 52, 21-56.

Gouws, R. H. (2021): «Expanding the use of corpora in the lexicographic process of online dictionaries», Piosik, M., Taborek, J. y Woźnicka, M. (eds.), *Korpora in der Lexikographie und Phraseologie: Stand und Perspektiven*, Berlin - Boston, De Gruyter, 1-20.

— (2011): «Learning, unlearning and innovation in the planning of electronic dictionaries», en Fuertes-Olivera, P. A. y Bergenholtz, H. (eds.), *E-Lexicografphy: the Internet, Digital Initiatives and Lexicography*, London, Continuum Publishing Corporation,17-29.

Hernández Hernández, H. (2018), «Presentación. La Lexicografía, una disciplina con futuro», *Revista de Filología*, 36, 9-13.

Maldonado, C. (2018): «¿Hay futuro para la lexicografía comercial?», *Revista de Filología*, 36, 249-267.

Muratbekova, A. (2017): *Análisis y evaluación de los recursos didácticos en línea enfocados en la enseñanza y el aprendizaje del español como lengua extranjera*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.

Nation, I. S. P. (2001): *Learning Vocabulary in another Language,* Cambridge, Cambridge University Press.

Nomdedeu-Rull, A. (2019): «Hábitos de consulta de diccionarios en estudiantes universitarios chinos de español», en Calvo Rigual, C. y Robes i Sabater, F. (eds.), *La investigación en lexicografía hoy: diccionarios bilingües, lingüística y uso del diccionario*, Valencia, Universitat de València, v. ii, 143-164.

Rubio López, R. J., Bonilla Huérfano, J. E. y Bernal Chávez, J. A. (2021): «Dictionary Writing Systems y otras herramientas informáticas para la elaboración, administración y publicación de diccionarios», *Lingüística y Literatura*, 80, 340-360.

Simões, A., Salgado, A., Costa, R., y Almeida, J. J. (2019): «LeXmart: A Smart Tool for Lexicographers», en Kosem, I. et al. (eds.), *Electronic Lexicography in the 21st Century: Proceedings of the eLex 2019 Conference: Smart Lexicography*, Sintra, Lexical Computer, 453-466.

Tarp, S. (2002): «Translation dictionaries and bilingual dictionaries. Two different concepts», *Journal of Translation Studies*, 7, 59-84.

— (2019): «La ventana al futuro: despidiéndose de los diccionarios para abrazar la lexicografía», *Revista sobre investigaciones léxicas,* 2/ii, 5-36.

— (2020): «Integrated Writing Assistants and their Possible Consequences for Foreign-Language Writing and Learning», en Bocanegra-Valle, A. (ed.), *Applied Linguistics and Knowledge Transfer: Employability, Internationalization and Social Challenges*, Bern, Peter Lang, 53-76.

Woldrich, A., Goli, T., Kosem, I., Matuška, O. y Wissik, T. (2020): «ELEXIS: Technical and social infrastructure for lexicography», *K Lexical News*, 28, 45-52.

Los glosarios de las plataformas de aprendizaje: un subgénero entre los glosarios escondidos y las herramientas digitales

María Matesanz del Barrio
Universidad Complutense de Madrid

1. Introducción

La tipología de las obras lexicográficas, como ocurre con otros géneros textuales, presenta problemas a la hora de establecer una jerarquía en los criterios que permiten la clasificación de los repertorios. La caracterización de las diversas obras lexicográficas con las que contamos suele ceñirse a distintos criterios clasificatorios que, frecuentemente, se solapan, por lo que es difícil tener una visión global de los diferentes tipos de obras. Además, la hibridación en algunas de ellas dificulta la posibilidad de tener una clasificación coherente internamente. El resultado de todo ello es que las clasificaciones de las que disponemos no siempre se realizan siguiendo los mismos criterios, con la consiguiente disparidad de resultados. No obstante, disponemos de algunas clasificaciones, normalmente centradas en los diccionarios, que nos permiten conocer las relaciones y dependencias más generales, y sirven para caracterizar, al menos de forma básica, las obras lexicográficas (Hausmann, 1989; Haensch, 1997; Svensén, 2009; Ahumada, 2016; Camacho, 2019). En estas clasificaciones, ya de por sí complicadas de hacer, no suelen tenerse en cuenta obras menores, como son los glosarios, que quedan fuera de ellas, por lo que situarlas en el panorama de las obras lexicográficas no siempre resulta fácil.

Si utilizamos alguna de estas clasificaciones para conocer la relación del glosario con otros repertorios veremos que la denominación «glosario» está ausente de las clasificaciones generales de obras lexicográficas[1],

[1] Haensch (1982) hace referencia a los glosarios en varias páginas, pero no ocupan

si bien es cierto que comúnmente reconocemos como tales muchos de los diccionarios especializados (Edo-Marzá, 2009), en los casos en los que su nomenclatura es más reducida de lo habitual. Pero con el nombre glosario reconocemos además de diccionarios especializados otro tipo de repertorio lexicográfico, ausente, este sí, de las clasificaciones generales, entre otras razones, por tratarse de breves repertorios dependientes de textos de muy distinto tipo. Esta clase de repertorios en las clasificaciones lexicográficas quedan subsumidos en categorías más generales. Así lo considera Haensch (1997), quien se refiere a estas producciones bajo el epígrafe *Repertorios lexicográficos no autónomos y materiales léxicos escondidos*. Restringe el contenido de estos materiales lexicográficos, pues así los denomina, a los anejos de obras literarias, a un trabajado lexicológico o dialectológico breve y a los glosarios publicados en revistas especializadas de medicina, biología o arquitectura, entre otras. Estos glosarios que aparecen como anejos de otras obras han recibido la denominación de *glosarios escondidos* (Haensch, 1982 y 1997; Ahumada Lara, 2001; Sánchez Mora, 2018). En sentido estricto, y considerando el origen de la denominación, los glosarios escondidos no se refieren a cualquier glosario anejo a un texto sino a aquellos glosarios formados por listas de términos, con o sin definición, que no figuran en otros diccionarios o glosarios. El autor de la sección[2] *Lexicographical Information* de la revista *Babel*, en 1960 (1, p. 28) se refirió a esos repertorios como «hidden glossaries», y los definió de la siguiente forma: «'Hidden glossaries' i. e. lists of terms (and/or definitions) wich from part of other publications and deal with subjects for which no dictionaries or glossaries are know». Aunque Haensch (1982 y 1997) sitúa la acuñación del término «glosarios escondidos» en 1959 en la revista *Babel,* la referencia no es del todo correcta. Haensch, en las dos citas señaladas (ambas en nota) mezcla, por error, dos referencias de la revista: una de 1957 y la referida de 1959. Según Haensch, el término «hidden glossaries» (literalmente glosarios escondidos, es decir, prácticamente desconocidos por su difícil acceso) apareció por primera vez en «*Lexicographical Information*», en *Babel: Revue internationale et de la traduction,* 3, 1959, pág. 102 (Haensch, 1982). El número de la revista y la página indicados por Haensch no corresponden a lo que él señala. Sin embargo, en el número 5

un lugar específico en la tipología de las obras lexicográficas que ofrece, tanto en este volumen con en la descripción de las obras lexicográficas que realiza años después (Haensch, 1997 y Haensch, 2004).

[2] El autor de esta sección de la revista era habitualmente el profesor R.W. Jumpelt.